

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 285 y 287

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

Los Elementales de la Mente y los Elementales del Fuego

2. Las leyes del pensamiento - Las Leyes y los Planos - Las Leyes en los tres Mundos

Estos temas que van desde la página 477 a la 481, se tratarán en los estudios 285 al 287

Estudio 285

4. La Ley de Control Magnético.

Debemos observar la analogía que se puede aplicar aquí. En el segundo plano, el monádico, tenemos la Ley de Cohesión - amor. En el segundo plano de la Tríada superior (atma, budhi y manas) en manifestación, el plano búdhico, siendo el primero el átmico y el tercero el mental, tenemos la Ley de Control Magnético - amor. También tenemos más abajo, en el segundo plano de la personalidad, el astral, la Ley de Amor. Es realmente muy interesante la precisión de esta analogía y debería fomentar la reflexión en todos.

Esta ley es la fundamental que controla la Tríada espiritual o superior. Por su intermedio, la fuerza de la evolución impulsa al Ego a progresar en su ciclo de reencarnaciones, hasta que se reúne nuevamente con los de su especie.

Estas palabras del Maestro Djwal Khul implican claramente que en el momento de la individualización los Egos están en grupos, ciertamente de acuerdo con los siete rayos. A través de la separación cada uno se encuentra a sí mismo (por autoconciencia) y luego, impulsado por el principio búdhico o crístico inmanente, se trasciende a sí mismo y se encuentra con todos los yoes o egos nuevamente. Esto significa que tiene que discriminar tanto como sea posible para poder entender el UNO en los muchos.

Esta ley mantiene al yo inferior (la personalidad) evolucionando de manera coherente. Controla al Ego en el cuerpo causal, de la misma manera que el Logos planetario, a través de la Ley de Cohesión, controla la Mónada en el segundo plano, el monádico.

Esta es la ley del mundo búdhico; Maestro es Aquel que puede actuar en los niveles del plano búdhico y ejerce control magnético en los tres mundos inferiores (mental, astral y físico). El inferior siempre está controlado por lo superior, destacándose el efecto que los niveles búdhicos producen sobre los tres inferiores, aunque, sin embargo, esto no es aceptado por nuestros pensadores. La Ley del Amor, en los tres mundos, mantiene unido y atrae todo. Esto se demuestra en la Tríada Superior como la Ley de Atracción, que mantiene los tres átomos superiores, átmico, búdhico y mental, unidos y constituyendo una unidad, para ser utilizados por la Mónada.

En el camino de la involución (el descenso a lo más denso de la materia), esta ley actúa con los átomos permanentes de la Tríada inferior en el cuerpo causal. Como sabemos, la Tríada inferior se encuentra debajo de la Joya en el Loto (el Alma o Ego), dentro del campo de fuerza generado por el Loto Egoico. Esta ley constituye el principio búdhico y su relación con el átomo mental permanente, el inferior de la Tríada superior, es el resorte principal de la vida del Ego.

El camino de descenso, tiene mucho que ver con la ubicación de los átomos permanentes de la Tríada inferior, pero este tema es muy complejo y no ha llegado el momento de una mayor elucidación. Esta ubicación se refiere al paso de la Tríada inferior por los reinos mineral, vegetal y animal, antes de la individualización, ya que en este pasaje los átomos están fuertemente vinculados a los componentes de los reinos, respectivamente, con el fin de aprender a responder a los impactos vibratorios que se producen en esos reinos, de modo que, cuando logren una capacidad razonable de respuesta vibratoria en el reino animal, están listos para saltar al reino humano. Esto obviamente requiere la acción de la Ley de Control Magnético.

En la tercera emanación (del Primer Aspecto, en el que se formó el cuarto reino, el humano) esta Ley de Control Magnético efectuó la conjunción del hombre astro-animal (astro, porque ya tenía emociones) y la descendente Mónada, empleando la chispa de la mente como medio de unificación.

De nuevo podemos observar cómo funciona esta ley. Los mundos monádico, búdhico y astral están estrechamente aliados y en ellos encontramos la línea de menor resistencia.

Esto se debe a la facilidad con la que el místico hace contacto con el mundo búdhico y aún con mundos superiores. Aunque el místico actúe por la línea devocional, sin embargo es muy disciplinado, lo que hace que haga uso de la voluntad. Debido a su pureza y su férrea disciplina, comienza a contener materia atómica en su cuerpo astral, permitiendo el contacto directo con la materia búdhica. En esta conexión directa está la explicación científica de los fenómenos de levitación del cuerpo físico, observados en santos como San José de Cupertino y Santa Teresa d'Ávila. Sin entrar en detalles de explicación científica de la transferencia de fuegos de la materia búdhica a la astral y de esta a la física, podemos resumir diciendo que hubo una alineación intensa y fuerte de todos los campos magnéticos de los átomos constituyentes del cuerpo físico, lo que de alguna manera redujo la densidad corporal, llevando a la levitación, también existe la fuerte aspiración de estos místicos a la unión con los Objetivos de su devoción (cumplimiento de la Ley de Atracción). La verdad es que la ciencia todavía no conoce completamente la naturaleza exacta del magnetismo y va a llevar mucho tiempo averiguarlo.

En los tres sistemas de nuestro Logos Solar las líneas de menor resistencia son:

Primer sistema (el anterior) ... Físico - mental - átomico. El átomico fue el punto más elevado de realización en ese sistema.

Segundo sistema (el actual) ... Astral - búdhico - monádico. El monádico será el punto más elevado de realización.

Tercer sistema (el siguiente) ... Mental - átomico - logoico o adi. El logoico será el punto más elevado de realización.

Esta cuestión del punto más elevado de realización se refiere a la meta. Sin embargo, aquellos que hacen el debido esfuerzo pueden ir mucho más allá de esta. Todo depende del esfuerzo de cada uno. En esto se puede ver la belleza de la justicia divina.

A partir de lo dicho anteriormente, observemos la analogía entre el cuarto reino y el desempeño de esta cuarta ley. Ella es de vital importancia en esta cuarta cadena.

Con respecto a la evolución humana, esta cuarta ley es de suma importancia actualmente. El objetivo del esfuerzo humano es dual, consistente en ser controlado por esta ley y también en manejarla para prestar servicio. Un aspecto de este servicio se hace muy visible, al recordarnos que el sentido del cuerpo búdhico análogo al tacto del cuerpo físico se llama curación.

Debido a esta ley, la expresión sexual, tal como la conocemos, es transmutada y elevada; el sexo es sólo una demostración en el plano físico de la Ley de Atracción y también la acción de dicha ley en el reino humano y en todos los reinos inferiores.

El amor por todo lo que respira y la atracción demostrada como servicio es similar al expresado en la Tríada superior. La expresión del sexo, de los que se unen, se transmuta cuando los muchos se unen para prestar servicio, engendrando nuevos ideales y una nueva raza, la espiritual.

Aquí se puede indicar un hecho numérico que sería de interés con respecto a la cuarta jerarquía, la humana; sin embargo, si contamos las cinco jerarquías que han desaparecido, la jerarquía humana es en realidad la novena. Nueve es el número de la iniciación, el del adepto y del hombre que trabaja en su vehículo búdhico.

En cuanto al hecho de que el nueve es el número del hombre que trabaja en su vehículo búdhico, la explicación es relativamente fácil, ya que, para pasar a vivir en la materia búdhica, el hombre tiene que dominar y sintonizar (o fusionar) los fuegos triples de los cuerpos físico, astral y mental, y, $3 \times 3 = 9$.

El Cuarto Rayo también opera en estrecha relación con la Cuarta Ley, siendo el Rayo de la Armonía o Belleza - Armonía a través del control, este control que implica el conocimiento de la sabiduría. Es la armonía de lo similar; el equilibrador de todo a través de la comprensión de las leyes del magnetismo que produce la coordinación de lo muy diverso en el uno homogéneo; el magnetismo gobierna la síntesis de los muchos aspectos en la unidad.

Esta armonía se logra por medio del quinto plano o mundo, y el Quinto rayo de Conocimiento Concreto actúa como un peldaño para el Cuarto, ya que muchos de los que trabajan en el Quinto rayo pasan al Cuarto.

En este sistema el quinto Rayo es de suma importancia en el desarrollo de todos los Egos. Todos deberíamos pasar algún tiempo en él, antes de permanecer en su correspondiente Rayo monádico.

En la mayoría de las encarnaciones pasamos mucho tiempo en el quinto subplano de cada plano, gobernados principalmente por el Quinto rayo. Luego todos pasan al cuarto subplano y allí son gobernados por el Cuarto rayo y en este período particular de la cuarta ronda en la cuarta cadena, los Egos en evolución pasan más tiempo en el cuarto subplano que en cualquier otro. Muchos encarnan directamente en este subplano y ahí es donde comienzan a pensar armoniosamente.

Esta cuestión de encarnar en un subplano no tiene el significado de ubicación espacial, sino que simplemente significa que en los cuerpos sutiles predomina la materia del subplano. Así, encarnar en el cuarto subplano, para el hombre en evolución, significa que en sus cuerpos astral y mental predominan las materias de los cuartos subplanos astral y mental respectivamente, de

modo que el Cuarto rayo puede influir fuertemente en la adquisición de cualidades, a través de las experiencias. El mismo razonamiento se aplica al quinto subplano.

En el caso del cuerpo etérico, la explicación de la acción de los rayos en función del subplano es ligeramente diferente.

Estudio 286

Las Leyes en los tres Mundos

Ahora estudiaremos, conjuntamente, las tres leyes sistémicas, que gobiernan los tres mundos inferiores, físico, astral y mental, en los que se encuentra la gran mayoría de la humanidad, con muy fuerte énfasis en los mundos astral y físico, experimentando emociones basadas en las sensaciones del cuerpo denso, difícilmente logrando tener emociones puras, libres de sensaciones densas. Con referencia al mundo mental inferior, el uso del cuerpo mental inferior, es decir, de la mente concreta, es solo para servir a los deseos del cuerpo astral, siendo efectivamente kama-manas. Para esta humanidad, no es posible hablar del uso de la mente abstracta. Muy pocos han comenzado a usarla.

Es por eso que estas tres leyes son las más importantes para esta humanidad. Los iniciados, en particular los que ya han pasado por la Segunda Iniciación planetaria, están aprendiendo a manipular la Ley de Control Magnético, con experiencias del mundo búdhico.

Son:

1. La Ley de La Fijación.
2. La Ley del Amor.
3. La Ley del Sacrificio y la Muerte.

Tales leyes están dominadas y controladas a su debido tiempo por las tres leyes superiores del sistema: Leyes de Control Magnético, Desintegración y Cohesión, que operan respectivamente en los mundos búdhico, átomico y monádico.

Existe una relación directa entre estas siete leyes y los siete Rayos o Vibraciones y si estudiamos su analogía, sabremos el hecho de que la Primera ley, la de Vibración, controla las seis que se expresan a través de la segunda ley, la de Cohesión, así como el Logos solar Se manifiesta actualmente a través de Su segundo aspecto en este segundo sistema solar.

El Maestro Djwal Khul usa la palabra vibraciones como sustituto de la palabra Rayos, en la expresión anterior: "los siete Rayos o Vibraciones", y desde allí dice que la Primera ley, la de Vibración, controla las otras seis. Analicemos estas palabras y sus conceptos inherentes, en profundidad, haciendo un uso intenso de la mente abstracta.

Podemos deducir, dentro de una lógica muy clara, que los llamados Rayos son formas de oscilar o vibrar de las muchas materias que componen el universo, es decir, materias cósmicas, reproduciéndose en los mundos de nuestro sistema solar, comenzando por el adi o logoico y llegando a lo físico.

Estos modos de oscilación o vibración de las materias, llamados Rayos, son generados por estados de conciencia de grandes Seres cósmicos, mejor dicho, de grandes Mónadas cósmicas. Sabemos que los rayos de nuestro sistema solar provienen de las siete estrellas principales de la constelación Osa Mayor, que se denominan: Dubhe, Merak, Phekda, Megres, Alioth, Mizar y Benetnash, respectivamente alfa, beta, gamma, delta, épsilon, dseta y eta, por las que se

expresan grandes seres cósmicos. Estos siete grandes seres cósmicos constituyen para nuestro Logos Cósmico los análogos de los siete centros de la cabeza del hombre. Es obvio que estos siete centros cósmicos están dentro de la influencia del centro coronario del Logos cósmico.

Los estados de conciencia de estos siete Seres cósmicos producen en la materia cósmica en la que viven (materia búdhica cósmica) siete formas diferentes de oscilar o vibrar. Estas siete formas de oscilar o vibrar de la materia búdhica cósmica actúan en las materias cósmicas mental, astral y física, llegando a nuestro mundo físico. Es evidente que existe un proceso detallado y muy bien definido para el flujo de estas energías, así como en un dispositivo electrónico, lo que sea, hay un camino muy bien definido para el flujo de corriente eléctrica, un camino descrito por el llamado diagrama o circuito eléctrico del dispositivo.

A lo largo de este flujo de rayos se hacen muchas transformaciones y en este trabajo las Jerarquías dévicas son altamente especializadas y activas y sin Ellas no habría universo manifestado.

Después de este razonamiento, basado en una simple (aparentemente, pero muy bien intencionada) palabra del Maestro Djwal Khul, concluimos con certeza que vivimos en un océano de oscilaciones o vibraciones, y nuestro objetivo es identificar, comprender claramente, aprender a reproducir y dominar todo tipo de oscilaciones o vibraciones, en todas las materias. Por lo tanto, está clara la veracidad de la afirmación del Maestro de que la Primera ley, la de Vibración, controla las otras seis, que se expresan a través de la Segunda ley, la de Cohesión.

Analicemos también esto. La Primera ley, la de Vibración, actúa en la materia adi o logoica, produciendo en ella oscilaciones o vibraciones muy bien definidas. Las partículas de materia adi o logoica, al penetrar las partículas de la materia monádica, provocan en ellas oscilaciones o vibraciones que inducen a la cohesión, siendo la manifestación de la Ley de Cohesión. Dentro de las oscilaciones o vibraciones de las partículas de la materia monádica se encuentran las informaciones específicas que provocará la manifestación de las otras cinco leyes de la siguiente manera:

- Al penetrar las partículas monádicas en las partículas de materia átmica, harán actuar la Ley de Desintegración.
- Cuando penetren en las partículas de la materia búdhica, harán actuar la Ley de Control Magnético.
- Al penetrar las partículas de materia mental, harán actuar la Ley de Fijación.
- Cuando penetran en las partículas de materia astral, harán actuar la Ley de Amor.
- Cuando penetran en las partículas de materia física, harán actuar la Ley de Sacrificio y Muerte.

De hecho, es en las oscilaciones o vibraciones de las partículas de materia adi o logoica donde se encuentran todas las informaciones que activarán sus respectivas leyes en cada plano. Por esto el plano adi o logoico se llama el mundo arquetípico.

Esta cuestión de que oscilaciones o vibraciones contengan informaciones que desencadenarán mecanismos de acción, dependiendo del tipo de materia, puede entenderse claramente a la luz de lo que, en electrónica, llamamos modulación de una onda portadora.

Pero una explicación tan detallada no es oportuna. Explicamos el proceso superficialmente, solo para demostrar que una vez más (como siempre) el Maestro Djwal Khul es muy preciso y correcto.

Estudio 287

Las leyes en los tres mundos - continuación

Continuemos nuestro estudio de las leyes en los tres mundos.

El Primer Rayo de Voluntad o Poder es el Primer Aspecto omniabarcante del Todo y, en la tercera emanación, descendió al quinto plano o mundo (el mental), junto con las otras Mónadas. Esta tercera emanación, del Primer Aspecto (Voluntad), actúa cíclicamente. Es ella quien provoca la individualización, actuando a través de la Mónada. Se manifestó en la raza lemuriana, cuando se dio el salto del reino animal al reino humano, continuando su actuación hasta el cierre de la puerta de entrada al reino humano, en la mitad de la raza atlante. Volverá a actuar en la Quinta ronda, cuando la puerta de entrada al reino humano se abra de nuevo, en la Cuarta raza raíz.

Existe una sutil analogía entre las Mónadas de Voluntad en el Quinto plano o mundo mental, la Quinta Ley y el Quinto Rayo. En el Quinto Plano rige la Ley de Fijación y las Mónadas de Voluntad o Poder, precisamente porque son de Voluntad, lo que da persistencia, se fijan fácilmente, siendo su línea de menor resistencia. El Quinto Rayo es el Rayo de la mente o conocimiento concreto. Ahora, todo lo que es concreto está fijado, por su propia naturaleza.

El Segundo Rayo o Aspecto Amor-Sabiduría, controla los cuarto y sexto planos y domina las Leyes de Cohesión y Control Magnético y también la Ley astral de Amor. Hay un entrelazamiento directo entre los rayos abstractos y las leyes de los mundos donde ellas controlan. Esto se entiende fácilmente, si consideramos que la Ley de Control Magnético, activa en la materia búdhica, produce cohesión o unión a través del magnetismo, un magnetismo que es diferente al físico, manteniendo aún las partes de un cuerpo como unidad. En el mundo astral, la cohesión se manifiesta a través del amor, que, incluso en forma de deseo, genera unión. Como vemos, estas dos leyes se derivan en realidad de la Ley de Cohesión. Todo esto puede ser observado y analizado por la investigación y el estudio de las vibraciones de las partículas de estas dos materias, la búdhica y la astral, con énfasis en sus espiras y espirillas. Los Rayos de Aspecto (1º, 2º y 3º) se denominan abstractos porque son sintetizadores, ya que todo lo que sintetiza abstrae, en el sentido de extraer.

El Tercer Rayo o Aspecto Actividad, controla las Leyes de Desintegración y Muerte en los planos tercero (átmico) y séptimo (físico). También tenemos una lógica perfecta aquí, porque lo que desintegra produce muerte y, teniendo en cuenta el nivel de conciencia de la gran mayoría de la humanidad, la muerte genera sacrificio en el sentido de sufrimiento, aunque en esta muerte podemos ver el verdadero significado de la palabra sacrificio. Para ello veamos primero el significado de la palabra sacrificio, considerando su origen latino. Sacri es el genitivo de sacer (sagrado), por lo tanto significa "de lo sagrado" y ficio proviene de fictio (formación, creación), por lo que sacrificio significa literalmente formación de lo sagrado. Ahora, el objetivo de la muerte en el mundo físico es permitir que formas cada vez más perfeccionadas expresen el espíritu o la Mónada cada vez más perfeccionada, lo que es lo mismo que la formación de lo sagrado, es decir, hacer sagrada a la forma.

En consecuencia, será evidente para el estudiante consciente de sabiduría que:

1. El Aspecto de Poder, Primer Rayo, Primero y quinto planos y las Leyes de Vibración y Fijación, forman un todo entrelazado.

2. El Aspecto Amor, Segundo Rayo, segundo, cuarto y sexto planos y las Leyes de Cohesión, Control Magnético y Amor forman otra unidad.

3. El Aspecto de Actividad, Tercer Rayo, tercer y séptimo planos, y las Leyes de Desintegración y Sacrificio y Muerte forman otro grupo.

Lógicamente el Primer Rayo controla por ahora dos planos, porque el Aspecto Poder espera la llegada de otro sistema solar, para demostrar su pleno desarrollo. El Segundo Rayo, Rayo Sintético de nuestro sistema, controla tres planos; tiene preponderancia, porque somos principalmente Mónadas de Amor, y el Amor es nuestra síntesis.

El Tercer Rayo, que predominó en el sistema pasado, rayo sintético de tal sistema, controla dos planos, siendo uno de ellos poco entendido (el físico), porque, así como el cuerpo físico no se considera un principio, hay una esfera de actividad que no está incluida en nuestra enumeración, porque ha pasado y desaparecido. Las palabras esotéricas "La Octava Esfera" contienen alguna explicación al respecto. Poco se puede decir sobre este tema, porque en esta región hay información, en forma de vibraciones, que no se pueden desviar de su ubicación, para no repetir lo que sucedió en la cadena lunar, la gran catástrofe que desintegró la cadena antes de la fecha límite. Ni siquiera es bueno meditar sobre este tema.

Los cuatro Rayos menores de Armonía, Ciencia Concreta, Devoción y Orden Ceremonial, controlan en forma gradual todos los mundos, pero hoy en día ponen especial énfasis en la evolución del Ego que reencarna en los tres mundos. Estos cuatro Rayos controlan, de una manera sutil y peculiar, los cuatro reinos de la naturaleza - mineral, vegetal, animal y humano - y al fusionarse en los tres Rayos de Aspecto, comenzando en el tercero (porque el Rayo de Actividad del Mahachohan es el sintetizador de los cuatro inferiores en nuestro esquema planetario), tenemos la analogía de la fusión del hombre (el producto de los tres reinos inferiores y el humano) en el reino espiritual, el reino de los superhombres. El Cuarto Rayo y el Cuarto Reino constituyen un punto de armonía para los tres inferiores; luego los cuatro pasan a los tres mayores o superiores. Esto es digno de un estudio serio y también evidencia la analogía que existe en el cuarto plano o mundo.

El Plano Búdhisto, el Reino humano y el Cuarto Rayo de Armonía, Belleza o Síntesis tienen en nuestro sistema un punto de analogía, al igual que en la Cuarta Raza raíz (atlante) es donde se observa por primera vez la síntesis, que abre la puerta al Quinto Reino del Espíritu; la Cuarta Raza raíz también desarrolló la capacidad astral que hizo posible el contacto con el Cuarto nivel, el Búdhisto.

Analicemos estas analogías. El plano búdhisto es donde las cualidades desarrolladas en los tres planos inferiores se sintetizan y transforman en cualidades superiores. El reino humano es donde las cualidades desarrolladas por la Tríada inferior, en su paso por los reinos mineral, vegetal y animal, se sintetizan y transforman en cualidades superiores. El Cuarto Rayo, de Armonía, es donde los Rayos de Ciencia Concreta, Devoción y Orden Ceremonial se sintetizan y perfeccionan juntos, para el desarrollo de cualidades superiores.

La analogía existente en la Cuarta raza raíz (la atlante) en términos de síntesis es la siguiente. Todo lo que se desarrolló en las tres primeras razas raíz, adámica, hiperbórea y lemuriana, y destacando en esta última el gran logro de la individualización, que fue sintetizado y perfeccionado en la raza atlante, mejora que se expresó en el desarrollo de la capacidad de sentir emoción y, a través de esta, establecer contacto con el plano búdhisto, contacto que, aunque sin la eficiencia de ser por la capacidad manásica (que sería la conquista de la siguiente raza raíz, la actual), propiciaba la penetración de una energía superior, que abría el Portal de

Iniciación al reino humano, es decir, la entrada en el reino de la Jerarquía o del Espíritu, que es análogo a la síntesis de los cuatro Rayos menores o de Atributo en el tercero, de Actividad Inteligente.

En una forma sutil (empleo esta palabra en ausencia de otra que traduzca mejor la afirmación de que la realidad parece ser una ilusión) también los tres Rayos menores, Ciencia Concreta, Devoción y Ley Ceremonial, están vinculados a los tres reinos de la naturaleza, inferiores a lo humano, y a las tres leyes de los tres mundos inferiores. Estas palabras del Maestro Djwal Khul significan lo siguiente. El reino mineral se rige por la Ley del Sacrificio y Muerte, lo cual es evidente, ya que este reino está constantemente sometido al proceso de desintegración y transformación en diversos tipos de material utilizado en nuestras industrias y recientemente culminó en la "muerte" a través de la bomba atómica, en sus dos etapas, fisión y fusión (llamada bomba de hidrógeno).

El reino vegetal se rige por la Ley de Amor, lo que también es evidente, porque este reino no solo nutre los reinos animal y humano, sino que también inspira en el hombre altos sentimientos por su belleza.

El reino animal se rige por la Ley de Fijación, que puede percibirse por la capacidad del animal para demostrar una fuerte evidencia de actividad mental, lo que significa una fijación de la materia mental en su cuerpo. Es obvio que este tema puede ser mucho más detallado y minucioso, pero lo que se ha dicho es suficiente para probar la veracidad de las palabras del Maestro.